

¿QUE PASA EN EL PERONISMO?

Edición
de 8
Páginas

REVOLUCION

ORGANO DEL MOVIMIENTO IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (PRAXIS)

3
PESOS
el ejemplar

Central (B)
Correo
Argentina
Circulación N° 674
Tirada Reducida

Cajilla de Correo Central N° 4738
DICIEMBRE DE 1959 — Año V — N° 31

Director Responsable: MARCOS KAPLAN

Registro de la Propiedad Intelectual N° 514.650

Luz y Fuerza

El Sindicato de Capital no debe Permanecer al Margen de los Problemas del Interior

Obreros Textiles de Morón opinan sobre la huelga

Nuestro Editorial:

NO EMPEZAMOS RECIENTE

El cuarto aniversario de aparición continuada de "Revolución", que se cumple en noviembre 1959 y celebramos con este número extraordinario, es una buena oportunidad para echar una breve mirada retrospectiva sobre nuestro Movimiento.

Los primeros pasos de nuestro Movimiento se dan hacia 1945, recodo de la reciente historia argentina que lanzó al torbellino de la crisis política y social a una multitud de hombres de los más diversos orígenes y tendencias, desde quienes anuncian una posición esencialmente burguesa, hasta los que marchaban hacia una praxis socialista revolucionaria.

Nuestro Movimiento ha debido trabajar durante muchos años en una situación general caracterizada por el equilibrio económico-social transitorio, el control hegemónico sobre el proletariado y los movimientos de masas por parte del peronismo, la absorción casi total de la vida política del país en una oncinia falsa peronismo-antiperonismo. Durante toda esta época subsisten las ilusiones difundidas sobre movimientos centrífugos como el radicalismo infranqueable. La vieja izquierda (anarquismo, socialismo, stalinismo) su revuelto en forma lenta pero definitiva su incapacidad y cohesión. Las tradiciones teórico-prácticas de tipo revolucionario desaparecen casi totalmente, o se refugian en forma parcial y defectuosa en las sectas trotskistas.

Desde sus momentos iniciales, el Movimiento Izquierda Revolucionaria (Praxis) ha trabajado seriamente y profundamente en el estudio y desarrollo del método marxista y sus aplicaciones a la realidad argentina, latinoamericana y mundial, analizando críticamente sus tendencias y experiencias más importantes.

Capacitó cuadros de aptitud integral, pero también especializándose en diversos aspectos y técnicas de la acción revolucionaria. Analizó y pronosticó precisamente las tendencias y episodios fundamentales del reciente proceso político (elecciones de 1946, evolución del peronismo, crisis radical, "gobierno nacional y popular"). A partir de la nada, fundó y desarrolló una editorial y varias publicaciones periódicas. Cumplió una importante obra de difusión sobre la existencia y posibilidades de un movimiento marxista revolucionario que, con proyecciones argentinas y latinoamericanas, superó las limitaciones y la angustia del stalinismo y del trotskismo. Realizó una dura tarea de penetración, esclarecimiento y captación en el proletariado, y la pequeña burguesía. Todo ello en medio de dificultades de todo tipo, determinadas por las características generales del período histórico en cuestión, que ya señalamos, y por la hostilidad y conspiración del silencio generalizadas de todos los órganos y partidos de la burguesía y de la llamada "izquierda".

En los últimos años, nuestro Movimiento ha sufrido un proceso de expansión cada vez más acelerado y visible, como consecuencia de esa dura tarea de años, y del cambio de condiciones generales. La situación de equilibrio social transitorio se reemplaza por el agravamiento rápido de los problemas sociales y políticos (miseria, entrega, corrupción, marcha hacia la dictadura). Se evidencia en las masas proletarias y pequeña burguesas una desilusión creciente hacia las direcciones centristas tradicionales (fervores peronistas, U.G., R.I.), al tiempo que aumenta la presión nacionalista-clerical o falangista. Queda revelada la incapacidad y cohesión de la vieja izquierda, con la desaparición casi total del socialismo, el estancamiento del stalinismo, y la falta de desarrollo digno de consideración de los variantes trotskistas. Se perfila, en síntesis, el progreso creciente de posibilidades para que se desarrolle y en-

(Continúa en la Pág. 2)

Análisis Político Nacional

- 1943: El punto de partida
- La Unión Democrática
- El Peronismo en el Poder
- ¿Que fué la "Revolución Libertadora"?

Los Jóvenes Fuertes

Análisis de los
problemas de
la juventud

DENUNCIAMOS

Maniobra
YANQUI

Para intervenir en
CUBA

"REVOLUCION" CUMPLE AÑOS



¿SOCIALISMO FALANGISTA?

La Vieja Izquierda
Cumple su Destino

VARIAS veces "Revolución" ha analizado la trayectoria pasada y actual de la "vieja izquierda" (partido Socialista, partido Comunista, anarquismo, grupos trotskistas en todas sus variantes). Independientemente del hecho de reconocer la existencia en ella de abnegados y esforzados militantes, la "vieja izquierda" ha estado permanentemente desubicada, no sólo de la realidad argentina, sino también de la latinoamericana y mundial.

Frente a las amplias perspectivas que se ofrecen, la "vieja izquierda" no reacciona, salvo por supuesto grupos y elementos aislados. Evidentemente parece decidida a cumplir su destino, es decir, vivir ausente del acontecer histórico. Tenemos hoy como ejemplo al Partido Socialista, el "viejo y glorioso" (que es viejo no lo ponemos en duda, en cuando a lo de "glorioso", los trabajadores argentinos tienen la palabra).

De Juan B. Justo a Rosas

Luego de la división operada el año pasado, que culminó con la separación del ala liberal-conservadora (gorila), encabezada por Ghidini, Repetto y Cia. en el Partido Socialista (secretaría Muñiz), comenzó un nuevo reagrupamiento de fuerzas.

19) Por un lado el sector de los viejos dirigentes (Palacios, Moreau de Justo, Romero, Muñiz, etc.) de neta raigambre reformista, que bien pudiera pasar por un liberalismo de izquierda, que considera al peronismo como un fascismo y a la Revolución Libertadora como un hecho beneficioso. El Juanbustismo domina a este sector.

20) Luego, amplias capas de las juventudes, que combinan la demagogia revolucionaria y pseudo izquierdista, con aptitudes prácticas que son la negación de su revolucionarismo, pequeñoburgués. (Ej.: plantear en abstracto la lucha de clases y la revolución)

(Continúa en la Pág. 2)

Dice Silvio Frondizi: Forjemos la Liberación del Nombre Argentino

SOSTUIMOS no hace mucho que un nuevo estilo de vida y de trabajo salvará al hombre y al país. Queremos retomar hoy el tema para desarrollarlo su problemática.

Debemos una vez más partir de la crisis contemporánea. Para comprender la crisis en su origen y significado, su extensión y profundidad, y la forma de superarla, debemos colocar en el centro de nuestra preocupación al hombre, y no al hombre segmentado, sino al hombre total, al hombre en la plenitud de su vida y de su actividad. De aquí que toda tentativa de comprensión de la crisis contemporánea, que lo es de un sistema histórico, y todo esfuerzo de superación, debe abarcar el hacer humano en su totalidad; es decir que debe realizar un *général integral*, tanto en el orden teórico como en el práctico, concreto.

Debemos partir en el orden teórico, del replanteo de los problemas fundamentales de esta esfera de la actividad; tales los problemas de la teoría del conocimiento y el de la alienación. Dejamos de lado al primero, para dedicar atención al último.

Debemos determinar las causas de la alienación del hombre, sus efectos y la manera de superarla. Debemos poner al descubierto la raíz de esa transformación aparentemente diabólica, pero con un claro contenido de lucha de clases sufrida por el trabajo del hombre, que lo ha llevado, desde su condición de libertad, a una maldad.

Debemos también comprender como la máquina, instrumento que prolonga el esfuerzo del hombre, se ha transformado en un elemento de opresión. En fin, como el dinero, simple intermediario del cambio, se ha convertido en un dios del mal que todo lo devora.

En otro orden de cosas, por ejemplo, el teórico práctico, debemos comprender con toda claridad la crisis económica, social, política y espiritual contemporánea; así como los métodos de lucha del sistema en crisis, el capitalismo. Este aspecto es importante, porque la lucha de la burguesía adquiere todas las formas, desde las directas hasta las más

insidiosas y derivadas...

En efecto, debemos luchar contra todas las fuerzas reaccionarias, llamadas burguesas, imperialistas, clericales, pero debemos luchar también, y podríamos decir sobre todo, contra uno de sus aspectos principales, última trinchera de defensa de la reacción; una referencia a lo que hemos llamado estilo de vida existencialista, es decir a la inmersión del hombre, particularmente del joven, en una concepción de vida nihilista, que conlleva la desesperación con la irresponsabilidad.

Este es el origen real y profundo de la delincuencia juvenil y de todas las deformaciones de nuestra época.

Obede aquí una observación fundamental, para llevar adelante la tarea de superación de la crisis del sistema capitalista, no sólo debemos poner al descubierto sus raíces, sino sobre todo superarlo en la praxis, en la propia actividad social creadora. Para ello debemos llevar la lucha a la vida del hombre, incluso al hacer diario.

Es decir que debemos luchar contra el estilo de vida corrompido del sistema capitalista, creando un nuevo estilo de vida, comunitario. Este esfuerzo es posible y realizable. El mundo capitalista ha entrado en la etapa final de su crisis, y el mundo socialista está a la vista, al ampliarse cada vez más. En efecto, con la incorporación de China al mundo socialista se ha roto definitivamente el equilibrio mundial, ruptura que se convertirá en catástrofe final para la reacción, tan pronto se produzca la revolución, ya en marcha, en África del norte, la India o Latinoamérica.

Frente a este panorama auspicioso, que realiza el milagro —socialmente hablando— de unir el tiempo histórico con el individual, pongámonos a la tarea de organizar la nueva sociedad, en esta parte del mundo, que está a nuestro cargo: Latinoamérica, y más particularmente la Argentina.

En numerosos libros y artículos anteriores hemos esbozado, en forma extensa y reflexiva, la Argentina que debe cumplir, la Argentina que debe ser, y dar el gran salto histórico que su realidad exige para superar la dramática encrucijada que hoy vivimos y sufrimos. Queremos concluir este artículo reiterando algunos aspectos esenciales de dicha tarea, sin perjuicio de volver sobre las mismas en futuros trabajos.

En el frente internacional, es imprescindible entablar y llevar a sus últimas consecuencias una lucha despiadada contra el imperialismo en general, y muy especialmente contra su sector dominante, Estados Unidos, y contra sus aliados y sirvientes nacionales. Un aspecto esencial, aunque no único, de esta tarea, se refiere al planteo y desarrollo de un comercio multilateral, de un comercio multilateral, sin restricciones ni sujeciones, particularmente con los países del bloque socialista y con Latinoamérica.

Los rescores fundamentales (Continúa en la Pág. 2)

BALANCE DE UN AÑO DE LUCHAS OBRERAS

El Desencuentro con las Direcciones Obliga a Seguir Otro Rumbo

Reportaje en Zárate:

GREMIO DE LA CARNE

La sección Zárate de nuestro Movimiento, ha resuelto requerir la opinión de los dirigentes sindicales más destacados de la zona, en relación a los problemas aremiales y políticos que más interesan a la clase trabajadora.

Hoy presentamos las respuestas que a nuestro cuestionario hizo el dirigente del gremio de la carne (Fratricos Smithfield), compañero Ansel Horacio Lique.

1. — ¿Cuáles son los problemas actuales que más afigen al gremio de la carne?
2. — ¿Ve posibilidades concretas para lograr la materialización de una sola C.G.T.?
3. — ¿Está por la derogación de la ley de asociaciones profesionales, o cree que su aplicación sería beneficiosa para la clase obrera?
4. — ¿Cómo ve el intento de la Iglesia y de algunos dirigentes gremiales que pretenden enlazar al movimiento obrero con el clericalismo? ¿En qué sentido que opinión le merece la declaración de la C.G.T. de Córdoba respecto al Congreso Eucarístico Nacional?
5. — ¿Cree que es suficiente el sindicalismo para solucionar el problema de los trabajadores, o opina que es necesaria la formación del partido obrero revolucionario que reanude la lucha de los trabajadores hasta el poder político?
6. — ¿Debes agregar algo más?
7. — Los problemas que más afigen actualmente al gremio de la carne, son los mismos que afigen a los demás gremios de la Patria: por la sencilla razón de que a los patronos se les ha dado mano suelta, mientras que a los obreros se les han estado por la aplicación de Decretos Leyes lesivos a la clase trabajadora.
8. — Posibilidades concretas para lograr que se cristalice la tan anhelada C.G.T. única, no se aprecian por el momento, pero podrían darse si el ambiente político lo permitiera. Para eso entonces habrá que tener mucho cuidado.
9. — No estoy con la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales, sino que propicio la anulación de algunos artículos que dan impunidad al gobierno, cuyas consecuencias prevengo. La Ley sostiene la agremiación oligárquica, que es la que más irrita a algunos sectores económicos y políticos.
10. — Hablar de intentos por parte de la Iglesia católica y no darse por enterado que la Iglesia católica es un factor de poder dentro del Estado, es estar fuera de toda realidad. Los curules no son como los que ayer sembraban a esa Iglesia contra los mismos hombres que hoy esa Iglesia defiende, entendiendo que lo de ayer estaba bien y lo de hoy está mal. No conozco la declaración de la C.G.T. de Córdoba.
11. — Nunca creí que el sindicalismo por sí solamente sea suficiente para solucionar todos los problemas de la clase trabajadora. Los trabajadores tenemos plena conciencia del rol político y económico que representamos, por lo tanto la acción se libra en el campo Político, Económico y Social. Queremos o no queremos, los trabajadores formamos la clase mayoritaria.
12. — Agregué algo más, y es, sorprende al notar que en el cuestionario, no encuentro ninguna pregunta sobre el Capitán Guillermo Alvarado Alcazar. Nada más, muchas gracias.

COMO en otros artículos se historia sobre nuestras posiciones desde que aparecimos en la palestra política, aquí sólo pretendemos reactualizar acontecimientos del movimiento obrero vividos hace poco más de un año. Esos acontecimientos, por estar muy próximos a nuestros días, son "frescos" en el aire y son recordados con un dejo de escepticismo, no exentos de cruda reanimación, por parte de las bases trabajadoras.

¿QUE ES EL MOU? Comenzaremos con una historia muy reciente: la corta y mediocre vida del Movimiento Obrero Unificado (MOU), nacido por objetivos e imperiosas necesidades de unidad en la conducción de las luchas sindicales. En el Nº 29 de REVOLUCION, decíamos a propósito: "Que la clase obrera argentina —prescindiendo de matices ideológicos— se encuentra unida, es una comprobación que ha pasado a la categoría de lugar común. No menos evidente es el dramático contraste entre esta unidad de las bases y el sectarismo de los dirigentes que —responsabilidades aparte— ha causado tantos errores y derrotas tácticas. Por fin, la presión unitaria de las bases y el temor de perder su control ha provocado el acercamiento de los dos núcleos fundamentales de dirección gremial, saboteado, lógicamente, por el juego divisionista de los amarillos de los 32".

Ese sectarismo de los dirigentes, que permanentemente denunciábamos, no ha de tardar

20. Lo que era un análisis metodológico, o si se quiere sospecha, va mostrándose, a su vez, sin Frigerio en el gobierno como líder integracionista, los rumores de entrega de la CGT. En otra nota volvemos sobre esto.

INOOPERANCIA DE LOS PAROS A DOMICILIO

En setiembre —antes de la realización del paro del 23 y 24—, arriesgamos un pronóstico decíamos: "El gobierno ha olfateado la debilidad demostrada por los dirigentes en las tratativas y conoce sus hábitos negociadores y claudicantes. Si puede atender simultáneamente las presiones internas que está sometido... se decide a que el oficialismo se decida a "aguantar" (al paro general)". De todos es conocido que así resultó. Pero lo importante no es ello, sino buscar, analizar, el porqué así resultó y el porqué de lo acertado de nuestro pronóstico.

LAS 62

Una visión retrospectiva nos ayudará a comprender "por qué" planteados. Ya habíamos dado una clave en REVOLUCION Nº 19, de noviembre de 1958: "La explicación del por qué la Mesa Coordinadora (de las 62) evitó cuidadosamente de imprimir un contenido político (obrero, no partidista) al paro (del 10 de octubre), se encuentra repassando la conducta de este organismo desde la huelga general de setiembre y octubre de 1957 y, en particular, desde el 1º de mayo hasta la fecha.

"El MIR (PRAXIS) analizó y criticó repetidamente dicha gestión a lo largo de todos los artículos sindicales de "Revolution". La Mesa ha demostrado —dijimos— una conducta negociadora, quietista y sospechosa de claudicación y convive frente al gobierno. Por eso adelantamos en nuestro número anterior que el proyectado paro del día 10 no pasaría de ser, en manos de la Mesa, más que un nuevo instrumento de presión y negociación con el gobierno. Este, de paso, se acogió a los beneficios de un paro —ya inevitable— "esterilizado" por una dirección burocrática y por un programa estrictamente gremial, sin perspectiva política superadora y sin un plan de desarrollo futuro de movimiento. La Mesa, que oficializó de "purga" controlada, del creciente malestar obrero causado por la política económica del gobierno".

Sería muy largo seguir paso a paso la claudicación y el seguidismo mostrado por las direcciones sindicales peronistas, que hemos denunciado una y otra vez. Que es claudicación a los intereses obreros y seguidismo para con ideologías burguesas, lo encontramos, para no ir más lejos, circunscritos a la política económica del gobierno. Sería muy largo seguir paso a paso la claudicación y el seguidismo mostrado por las direcciones sindicales peronistas, que hemos denunciado una y otra vez. Que es claudicación a los intereses obreros y seguidismo para con ideologías burguesas, lo encontramos, para no ir más lejos, circunscritos a la política económica del gobierno.

EL MUCS Y LA "UNIDAD"

Los comunistas, agrupados en torno al MUCS —ex 19—, no quedaron atrás en sus hábitos reformistas. Temerosos de perder el "botín ganado", jugaron a la negociación y trataron de aparecer como los mediadores necesarios, poniendo de relieve la heterogénea composición política reformista del agrupamiento y la consecuente utilización de las "tácticas de presión" que tanto ha desgastado a la clase obrera desde 1955 en adelante. Pese al clima de unidad que reina en las bases, sus "métodos" continúan intactos, callan cosas que deberían denunciar, pues temen "perder" la unidad medianamente lograda y no se desprenden del juego sigiloso que los caracteriza. Buscan cumplir el destino de Barrabás y son legalistas, no importa que la ley sea burguesa y se viva en permanente crisis.

LA 32, SUCURSAL DE LA CGT

De las 32 merece destacarse muy poco. Su comportamiento divisionista y corrompido no es una novedad. A pesar de no poder ser burócrata "oficial", juega ese rol cada vez más acentuadamente, en particular cuando se acerca a estos muros algún viaje de la ORIT (reputados viajes de Serafín Romualdi que, como extraña, llega y visita a A. Frontizi cada vez que circulan rumores de constitución de una CGT "democrática"), o cuando alguno va para "allá". "Esta tendencia estaría vinculada a las versiones que señalan la existencia de un pacto entre Frontizi y la 32, fraguado a través de los agentes imperialistas de la CGT-ORIT durante su última visita a la Norteamérica". Cfr. Revolución Nº 24, abril 1959).

Y así llegamos a la época de la instalación en el gobierno —capitán Alcazar—. Los nubarrones se hicieron más oscuros aún y... las direcciones sindicales y políticas de la clase obrera?

PARA TERMINAR ESTA NOTA

reiterándonos a los cuadros de dirección obrera de los dos movimientos fundamentales (62, MUCS), y sobre todo a los en formación, queremos hacer una advertencia a manera de reflexión: tal vez esos dirigentes no quieren hacer el juego a los intereses burgueses, pero, como en la novela, cumplen el destino de Barrabás y son legalistas, no importa que la ley sea burguesa y se viva en permanente crisis.

LA 32, SUCURSAL DE LA CGT

De las 32 merece destacarse muy poco. Su comportamiento divisionista y corrompido no es una novedad. A pesar de no poder ser burócrata "oficial", juega ese rol cada vez más acentuadamente, en particular cuando se acerca a estos muros algún viaje de la ORIT (reputados viajes de Serafín Romualdi que, como extraña, llega y visita a A. Frontizi cada vez que circulan rumores de constitución de una CGT "democrática"), o cuando alguno va para "allá". "Esta tendencia estaría vinculada a las versiones que señalan la existencia de un pacto entre Frontizi y la 32, fraguado a través de los agentes imperialistas de la CGT-ORIT durante su última visita a la Norteamérica". Cfr. Revolución Nº 24, abril 1959).



AFIANZAR LA JUSTICIA... (Constitución Nacional)

TEXTILES Y METALURGICOS: las mismas conclusiones

NO seremos tan ingenuos como para pretender que porque las direcciones de ambos sindicatos UNICAMENTE no llevaron adelante la combatividad de la emergencia, se ha deshecho la combatividad de los dos gremios. No fue solamente por eso. Hay razones de fondo que no han tenido en cuenta los dirigentes. Aun desde el punto de vista de ellos, desde el punto de vista de negociación (que está tan próximo a la claudicación) actualmente es necesario enlazar el concepto de la sindicalidad desde otro ángulo.

En estos momentos no se puede ni siquiera "negociar" sino hay respaldo de fuerza. Y actualmente la fuerza no es solamente número. Es también organización para la lucha. Y uno de los factores básicos de la organización es que los que integran y dirigen conozcan exacta y claramente cuáles son sus fines y lo que quieren y además van, están acorralados las direcciones Metalúrgicas y Textiles que la única solución, la de fondo, consiste en el control de la Economía y del Estado por la Clase Obrera. Y si la solución (de fondo) es esa, ¿qué se puede hacer?

De otro modo no se explica que ante la combinada ofensiva Patronal-Estadal lo único que atinan a hacer los "dirigentes" Metalúrgicos y Textiles son huelgas para la Patronal. Huelgas insignificantes que, hasta ahora, no han conseguido colocar en el mercado los stocks que abarrotan los depósitos.

Duchillo, prematadamente, deja en la calle a 2.500 compañeros en montañas que se solazan en el conflicto Textil. Gollito Furiel, al que los "dirigentes" abajan por ser comunista (representa el Estado... y nadie más) dice que no se firma el acuerdo hasta que no se levante la huelga en Ensenada y en Bahía.

Los "dirigentes" se acorralan, se indican y le dan la espalda a su trabajo a desgarro para... disminuir la producción en un 30 por ciento. Que es exactamente lo que le conviene a la Patronal.

No hay vencedores ni vencidos. La famosa frasecita la vamos a repetir el representante del Estado... "y nadie más" al firmarse el convenio metalúrgico, en el cual se reglamentaban las comisiones sindicales otorgándose a los capataces y personal de vigilancia un aumento del 10 por ciento sobre el resto del personal, con clara propensión divisionista.

Nuevamente, hubo vencedores y hubo vencidos. Vencedores: la Patronal y el Gobierno. Vencidos: los trabajadores Metalúrgicos y Textiles. Y en general, toda la Clase Obrera. Pero cada vez más, a través de su experiencia, va adquiriendo conciencia y sacando conclusiones: si hasta ahora ella en la verdad, se debe, en cada paso, a la clase obrera, y a los sindicatos que traicionan su empeño y combatividad, o bien a dirigentes incapaces que no se han dado cuenta todavía que la concepción de la sindicalidad no es la misma ahora que en 1955.

QUE SE REANUDE LA LUCHA POR LA UNIDAD DE LA CLASE. NUEVA FORMA DE ORGANIZACIÓN, QUE EL VIEJO SINDICALISMO YA NO SIRVE.

GUSTAVO JORGE TALON

nes no comunistas de este agrupamiento ensayaron algunas intenciones separatistas con el propósito de la "entrega" de la CGT antes de marzo (línea elecciones).

A estar de los duros también en los ambientes "dirigentes", se estaría gestando la "trenza", a la cabeza de la cual hacen saber y los corralan los ministros más cruda la realidad. El gobierno en permanente juego divisionista.

(Continúa en la Pg. 18)

CONFLICTO EN LUZ Y FUERZA

UN grupo de trabajadores de Luz y Fuerza de esta Capital nos ha hecho llegar, con pedido de publicación, la siguiente nota:

Con una campaña que refleja fielmente la mentalidad fascista de los funcionarios de este gobierno, se intenta crear un clima tendiente a culpar a la opinión pública en contra de los obreros de la energía, utilizando para ello argumentos gastados de tanto ser repetidos y que a nadie convencen ya, salvo a aquellos que están convencidos de antemano.

No vamos a refutar los conceptos que se han verificado en todas las solicitudes y comunicaciones radiales de la Secretaría de Agua y Energía y por otros funcionarios, dado que la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza ha fundamentado perfectamente bien las causas que motivan los paros, al mismo tiempo que controlando la falsedad y calumnias que, contra los honestos trabajadores del país se han lanzado.

Funcionarios públicos que, como el ministro Alcazar, insultan a los trabajadores acusándolos de no representar a sus compañeros y hacer uso indebido de los permisos gremiales, no merecen ni siquiera respuesta.

No tiene autoridad moral para juzgarlos un gobierno compuesto en su mayor parte por individuos que están complicados en las más oscuras y nefastas que la historia del país registra. Un gobierno que después de agitar la nacionalización de las empresas de energía como bandera electoral, realiza la más ignominiosa de las entregas, convirtiéndose así en celoso defensor de los intereses del trust internacional.

El caso del trigo caudal, en cuya ejecución se mezclaron importantes fondos de gobierno; las 5.000 casas de Río Turbio, con un general a la cabeza, y ahora, para salir alquilar de las más graves situaciones del país, que ya está en las puertas de la ruina económica, se está dividiendo de las más elementales reglas que rigen los permisos gremiales. Creemos que las diferencias internas no deben interferir cuando lo que se está jugando es la seguridad de miles de hogares proletarios, siendo en esos momentos lo fundamental, unirse frente al enemigo común.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

El Sindicato Luz y Fuerza Capital no debe permanecer indiferente ante la lucha de los compañeros del interior. Esperamos que así lo comprendan quienes están a su frente.

Maniobras Divisionistas en Bancarios

DURANTE los dos últimos años nos hemos referido en muchas oportunidades a la progresista labor sindical del gremio bancario. Convicciones y experiencias profundas lo sacudieron, particularmente en el último conflicto, y lo llevaron a hacer punta dentro del movimiento obrero argentino. Manteniendo una tenaz posición anti-imperialista y dando comienzo a una serie de acontecimientos que pusieron en evidencia, no sólo en su estructura interna sino en otras organizaciones, la insatisfacción del aparato sindical como medio de lucha.

La experiencia del gremio bancario contribuyó a desmenuzarse a las direcciones claudicantes y al día siguiente, como decíamos, a que se mirara con temor el enfrentamiento con los patronales del Gobierno. La Asociación Bancaria ha quedado en difícil situación organizativa y anímica, como le pasa a muchos otros gremios. V. gr. SUPE y he aquí que, como ya lo hemos denunciado en otras oportunidades, de entre los divisionistas —si así puede llamarse— surgen las maniobras de los "amarillos", en última instancia pro-burguesas. Nuevamente la agrupación CRIBA, cortejo de clericales y fascistas, se vuelve como nefasta sombra, esta vez más desmenuzada, creando un ambiente paralelo al SEBRA (Sindicato de Empleados Bancarios Bs. As.), con intenciones "honestas" de fundar una Federación Bancaria.

Solamente a lo tanto dicho, podemos agregar: los compañeros esclarecidos del gremio, que son muchos, deben comprender una cosa que la realidad a gritos está enseñando: el sindicato está en la base, está en la calle. Se debe continuar la labor ya empezada profundizando en el militante activista; a maniobras divisionistas, pro-burguesas, se debe contestar con trabajo proletario, es decir, revolucionario. Pero no sólo es cuestión de forma, de organización, sino de mentalidad obrera. Los bancarios no son obreros; no importa. Pero lo que sí pueden los compañeros esclarecidos, es ser revolucionarios, incorporarse a la mentalidad proletaria.

Resistencia Obrera en SUTNA

UNA muestra de la alianza de la patronal y el gobierno contra la clase trabajadora lo demuestra clara y concretamente la situación por la que atraviesa el SUTNA: Sindicato Único Trabajadores del Neumático. Los obreros están soportando una seria ofensiva de las fuerzas del privilegio encaminadas a maniatar y destruir el movimiento obrero, lo que les permitirá acentuar su política de hambre y desocupación, disponiendo de esa forma abundante mano de obra barata y fabulosas ganancias. En la asamblea realizada en la C.G.T. por dicho gremio, pudo notarse hasta qué punto la reacción actuando en el seno del movimiento obrero, puede llegar a producir una artificial división del mismo.

¿Cómo la patronal consigue esta división? Su recurso básico consiste en establecer grandes desvíes de salarios, en relación a cada departamento, lanzando por el camino de la competencia inter-obrera, incentivando la producción (trabajo a destajo). Se da el caso de obreros que trabajan hasta dos jornales diarios.

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

Para equiparar el desvíe de salarios en las fábricas, la comisión directiva del sindicato...

COMITE OBRERO INTERFABRICA (ZONA OESTE)

1943: El Punto de Partida

El surgimiento y significado histórico del peronismo se explican por la especial situación que atravesaba la Argentina hacia 1943. Las crisis económicas y militares del sistema imperialista (Gran Depresión, Segunda Guerra Mundial) multiplican y agravan todos los problemas derivados de la estructura atrasada y deformada de la sociedad argentina.

Se alteran las relaciones de fuerza entre las grandes potencias, cuya pugna influye decisivamente en el destino del país. Quedan al descubierto los problemas e inconvenientes derivados de la situación semi-colonial del país. Nos referimos a la economía unilateral y sin defensa contra las dislocaciones del mercado y la política mundiales; a la barbarie agraria; al atraso industrial; al aislamiento de los demás países latinoamericanos; al aparato jurídico-político inadecuado y retrógrado. Se multiplican los sectores afectados por la estructura tradicional y por la vieja política oligárquica, especialmente el nuevo sector burgués y el nuevo proletariado desarrollados y fortalecidos por la industrialización. Urge adaptar el país a una realidad internacional y nacional profundamente modificada, cada vez más compleja, y en rápida evolución.

Esta multiplicación de intereses en pugna, de tensiones y conflictos que no hallan ubicación ni salida satisfactorias en la vieja Argentina de la "Década Infame", no pueden ser encerrados ni resueltos por la oligarquía tradicional. Esta se ha venido debilitando y modificando bajo el impacto de la crisis mundial, de los cambios en la lucha inter-imperialista, del ascenso de la nueva burguesía industrial y de la irrupción del joven proletariado. Todo ha contribuido a revelar irremediablemente la ineficacia de la oligarquía como gestora de la economía y el Estado nacionales; ha reducido más aún su base política, siempre estrecha a una mera conciliación de fraude y violencia militar-política; ha acentuado el carácter crudamente oligárquico, fraudulento y corrompido de su poder. La oligarquía se debilita, pierde confianza en sí misma y capacidad de realismo político, se escinde y reagrupa en sectores divergentes.

Los problemas del país tampoco pueden ser encerrados y resueltos en 1943 por la nueva burguesía industrial que nace demasiado tarde, excesivamente ligada al capital extranjero y a la oligarquía terrateniente y financiera, temerosa desde el vamo de un nuevo y pujante proletariado cuya movilización social y política podría amenazar rápida-

mente sus intereses privatistas y los marcos del sistema tradicional.

En cuanto a este nuevo proletariado, va aumentando su peso específico y su presión social, se perfila como amenaza potencial a la burguesía y al régimen imperante, pero hacia 1943 no puede aportar todavía soluciones propias e inmediatas. Todavía en trance de estructurarse y de realizar la tremenda adaptación a las nuevas y dinámicas condiciones de la metrópolis industrial y de la sociedad de masas, la clase trabajadora carece aún de conciencia clasista, de tradiciones sindicales y políticas y de métodos y aparatos eficaces para asumir la conducción hegemónica del proceso argentino.

El agotamiento o la inmadurez de las diversas clases nacionales ante el viraje histórico que se perfila en el curso de la Segunda Gran Guerra, se manifiesta en la caducidad y frustración de los partidos políticos internacionales; desde la derecha oligárquica hasta una izquierda envejecida, y de espaldas al país.

Para enfrentar los problemas creados por un proceso nacional e internacional rápido, complejo, lleno de exigencias rigurosas y perspectivas amenazantes, que ninguna fuerza social ni política aislada podía momentáneamente controlar ni encerrar por sí sola; para ejercer en la emergencia la doble función de defensa exterior y sostén interior del capitalismo nacional, sólo quedaba el Estado.

Al Estado, y en especial a su sector más concentrado, ejecutivo y politizado de las Fuerzas Armadas, le cupo convertirse en único gestor posible y eficaz de los intereses de la vieja oligarquía y la nueva burguesía, y cumplir las tareas que ellas y sus apéndices políticos no se mostraban capaces de llevar a cabo; mejorar las posibilidades de maniobra en el plano internacional; enfrentar problemas imposterables de desarrollo económico; mantener a cualquier precio la "paz social" en beneficio de las clases explotadoras nativas.

Este último aspecto, realmente fundamental, determinó la necesidad de desarrollar y canalizar simultáneamente la creciente presión del proletariado, en beneficio del grupo dirigente y de las clases explotadoras. Esta ha sido especialmente la función cuya trascendencia capó y cuyo cumplimiento asumió el equipo peronista. A todos estos aspectos nos referimos en otras notas de este mismo número extraordinario.

El Peronismo y Praxis

En otro artículo de este número ("1943: El Punto de Partida") esbozamos el sentido general del golpe militar de 1943 y del surgimiento del peronismo en función de la especial situación por la que atravesaba el país.

Desde sus orígenes mismos, en ese punto crítico decisivo de la reciente historia argentina, nuestro Movimiento—todavía en una fase muy primaria—captó claramente el sentido histórico de la aparición del peronismo, sus efectos positivos y negativos, y también el contenido revolucionario de la Unión Democrática. Así lo demuestran los trabajos del compañero Silvio Frondizi, publicados en 1945 y 1946, y reproducidos en el reciente volumen "Doce Años de Política Argentina".

En "La Crisis Política Argentina", trabajo contemporáneo a las elecciones de 1946, Silvio Frondizi calificó el 4 de junio de 1943 como "movimiento revolucionario insurreccional, pero que llegó con el tiempo a transformarse en un factor de lucha y de progreso general...". Nacido como defensa de posiciones menguadas y líneas restringidas y mesquinos de dominación militar... se vio obligado, frente a la presión de las circunstancias, a evolucionar hacia un entendimiento con las fuerzas civiles, y a encontrar "un contenido, aunque más no fuera aparente, de ideas y principios".

Ello se cumplió a través de una serie de "tanteos, rectificaciones y contradicciones". La "primera aproximación civil de la revolución" fue realizada por los elementos clericales folclóricos, cuyo fuerte reaccionarismo llevó al fracaso. Esta experiencia

mostró al equipo revolucionario encabezado por el Coronel Perón "la necesidad de apoyarse en sectores populares y de lanzarse a una política demagógica".

La "ceguera e incapacidad de las fuerzas que se le oponen al peronismo, especialmente las fuerzas de izquierda", les impidió comprender a aquel como un fenómeno social "electo y no causado de la crisis política argentina". El éxito del Coronel Perón no debió sobre todo a los vicios y errores de las fuerzas opositoras, que se desplazaron hacia la derecha. Ello permitió al peronismo surgir como único movimiento social revolucionario y el Coronel Perón aparecer para las masas como el Mesías.

Exponente destacado de este proceso son las jornadas peronistas del 17 de octubre de 1945. "... Las fuerzas antiperonistas—afirmaba Silvio Frondizi, siempre en esa misma época—no supieron comprenderlas en su verdadero sentido y profundidad, y se dedicaron a atacarlas con odio y torpeza...". Olvidaron que la culpable fundamental era "la estructura social que había hecho posible tanta miseria". Silvio Frondizi calificó el 17 de octubre como "la primera rebelión de las masas argentinas, la que tenía incalculables proyecciones históricas".

Como otros resultados positivos de la acción peronista, se señaló también entonces: la demostración acabada de que en nuestro país se va encontrando en pleno desarrollo la cuestión social; la revelación de la crisis e incapacidad de los viejos partidos políticos; el despertar de la conciencia ciudadana y la puesta en primer plano del problema político; la renovación de va-

lores, incluso en los filios opositores. Como elementos negativos del peronismo se marcan: la falta absoluta de ideología; la heterogeneidad de las fuerzas en que se apoyó el peronismo; el predominio obtenido por el Nuevo Movimiento por el ejército, sectores clericales.

En efecto, junto a elementos ponderables, como el que se vea hacia el peronismo por repugnancia al capitalismo, creyéndolo una fuerza de superación, y al descomiso que busca un poco más de bienestar, se encuentran elementos destestables: delincuencia, inmoralidad, etc., que constituyen la base de nuestra vida social y política. Son los esternos aprovechados de las épocas de crisis, que corrompen cuanto tocan. Pese a ello, fueron llevados a primer plano de la vida política. A la acción de estos elementos negativos se debieron los fraudes, las prebendas, la corrupción administrativa, las claudicaciones ante el imperialismo y la frustración del movimiento de masas.

Pese a todo, Silvio Frondizi afirmaba ya entonces que la acción peronista "tiene un amplio saldo favorable". Compróse esta actitud con la de los partidos Socialista y Comunista, que calificaron al peronismo como "nazi-fascista" y llamaron a la "unión sagrada", incluso con la oligarquía conservadora, para "salvar la democracia". Compróse también la actitud de nuestro compañero con la de algunos grupos trotskistas, que, en su momento, calificaron el 17 de octubre y a las movilizaciones peronistas como "movilizaciones policial-obreras" y "verdadero camboreo antimperialista".

ejerciendo también cada vez más la acción yanqui), y la nacionalista-clerical o falangista, vinculada al imperialismo norteamericano.

Impuesta momentáneamente la línea conservadora semibélica con el equipo Arambur-Rojas, la política del Gobierno Provisional se caracterizó a grandes rasgos por lo siguiente: En lo económico: política integralmente favorable a la gran empresa nativa y extranjera. En lo general: ofensiva general para liquidar todo lo que sea o pueda llegar a ser movimiento obrero independiente y combativo. En lo político: dictadura militar apolítica; dictadura militar apolítica disfrazada con retóricas liberales y superficiales formalismos democráticos.

En las elecciones de febrero de 1958 desmoronó, y se "derrumbó" el accidentado proceso de una dictadura militar establecida, no para superar al régimen peronista, sino para substituirlo hacia la derecha y hacia atrás, conservando y empujando los elementos progresistas impuestos por el ascenso de masas que el justicialismo expresa y encarna.

Tal ha sido desde el primer momento la posición adoptada por nuestro Movimiento hacia la "Revolución Libertadora" y el Gobierno Provisional.

EN los mismos trabajos de Silvio Frondizi, especialmente "La crisis Política Argentina" (1946), en que se valoraba la incidencia del positivo y lo negativo del peronismo, se enjuició también con precisión y severidad a la UNIÓN DEMOCRÁTICA. La misma fue calificada por nuestro Movimiento como "una aventura de las fuerzas reaccionarias del país, por que dichas fuerzas tienen en sus manos la dirección económica y política del conjunto... La oligarquía impuso la fórmula presidencial de la Unidad... Se encuentran al frente de la Unión Democrática la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial Argentina, la Sociedad Rural, el Jockey Club, etc... Con este apoyo (la Unión Democrática) pudo contar con todo el aparato defensivo capitalista, representado por la organización económica, el dinero y la publicidad".

"Las fuerzas indisciplinadas—escribió Silvio Frondizi—principios de 1946—al organizar el movimiento de la Unidad Democrática, llevaban todas las de ganar. Al mismo tiempo que confiaban al coronel Perón, temerosos de que éste continuara su obra demagógica, despertando sin quererlo la conciencia del pueblo, atraían a las fuerzas de izquierda hacia su propio juego, anulando su peligrosidad como fuerzas de renovación y progreso. Nos hacemos cargo de la sonora metafísica de las "fuerzas vivas" al ver a las fuerzas de izquierda marchar tras ellas".

"Junto a las fuerzas regresivas, integran la Unión Democrática elementos de todo orden, es decir malos y buenos". Podemos señalar, en primer lugar, al comerciante, al profesional, al intelectual, que ingresaron en la unidad por temor a las consecuencias sociales de la acción demagógica del coronel Perón, la que amenaza sus propias posiciones. En otras palabras, para encubrir su ideología reaccionaria y su temor al régimen de masas".

"Más allá está el independiente, el que se creyó obligado a elegir entre la dictadura que creyó de tipo totalitario, y la reacción capitalista, y la reacción socialista. Entre éstos puede anotarse la mayor parte de los universita-

La Unión Democrática y Praxis

rios... Su falta de conocimiento político, hasta su buena fe, los llevaron a olvidar todo lo malo que apoyaban al realizar una acción incontrolada".

Además de la "vieja izquierda", a que esnequid no referimos, apoyaron a la Unión Democrática las fuerzas imperialistas, representadas sobre todo por el ostensible apoyo de Estados Unidos, de las que Mr. Braden fue el grotesco y siniestro símbolo personal.

"Constituida la Unión Democrática por fuerzas heterogéneas sin ninguna afinidad ideológica, aparece en la historia del país como un nuevo intento de aventura política, carente de todo valor positivo. La propia composición social y política de la Unión Democrática determina sus fallas y vicios esenciales: carácter reaccionario; pobreza de ideas, incapacidad política, falta de programa y métodos definidos y progresistas; exaltación de la "legalidad", o sea la defensa del orden jurídico capitalista; ineptitud para enfrentar y superar al peronismo a través de una acción constructiva; subordinación a los intereses del imperialismo norteamericano.

Todo ello pudo ser aprovechado hábilmente por el Coronel Perón, "quien pudo señalar ante el pueblo el carácter reaccionario de las fuerzas que se le oponen", y "recoger por los errores de sus enemigos, la bandera del nacionalismo, agregando un mérito más ante los ojos del pueblo".

Por temor a un posible brote totalitario (dictadura juniana) y a los aspectos negativos del peronismo, la "vieja izquierda" rompe con las fuerzas peronistas, y se convierte en promotora y fúrgon de cola de la Unión Democrática. "... Dicha ruptura anuló una de las más grandes posibilidades de progreso que se hayan presentado jamás en el país. Pienso en todo lo que se hubiera

podido realizar con un entendimiento entre las fuerzas revolucionarias y los núcleos progresistas... En pocos, muy pocos años, se hubiera podido barrer definitivamente de nuestro país los últimos restos de la oligarquía terrateniente y clerical, que están pesando como carga trágica sobre nuestro progreso general". En cambio, "las izquierdas fueron empujadas hacia una conjunción con las derechas", olvidando así lo que debió ser su función específica: la superación de la nación burguesa-liberal.

Por ello, la "vieja izquierda" se convierte en defensora directa del orden capitalista. Favorece con la "unidad sin exclusiones" el resurgimiento y "pujolización" de las fuerzas reaccionarias. Abandona toda posición revolucionaria, pierde el apoyo del pueblo, traba su propio progreso, y resulta derrotada.

"Planteadas así la antítesis de fuerzas, no es difícil determinar—preveía Silvio Frondizi en 1946—qué bando tiene más posibilidades de resultar triunfante. En un período catastrófico de la historia de un país, la mentalidad revolucionaria—hombre o partido—lleva todas las de ganar sobre la mentalidad evolutiva y legalista".

La significativa lección de la Unión Democrática no fue aprendida en los 13 años siguientes por una izquierda anquilosada e impotente. El Partido Comunista, negador de las posibilidades revolucionarias del proletariado argentino y latinoamericano, absorbido en la "comunidad" de autógrafos pacifistas en la idealización y apoyo de "burgueses progresistas" que siempre, casualmente, "traicionan", todavía hoy defiende—por boca de Rodolfo Ghioldi—la "necesidad y vigencia de la "unidad de fuerzas" sin exclusiones, y sigue calificando al peronismo como "fascista". El Partido Socialista, cómplice activo de la "Revolución Libertadora", partícipe de sus falsas democracias (Junta Comunitaria), se dispone hoy a transmutar en propio beneficio la prescripción electoral de peronistas y comunistas. Afortunadamente, hemos entrado ya en una etapa en la cual van cayendo las máscaras de muchos, y todos deberemos representar cada vez más a cara descubierta nuestros verdaderos papeles

El Peronismo en el Poder 1946 - 1955

El peronismo surge—como se ha visto en otro artículo—en un momento crítico del capitalismo argentino, para canalizar la creciente presión del proletariado y de otras capas oprimidas de la sociedad argentina, en beneficio de la burocracia dirigente y del Gran Capital. La política peronista fue posibilitada por la existencia de condiciones favorables creadas por la interrelación de los procesos nacionales e internacionales (auge comercial de la guerra y post-guerra; industrialización; debilitamiento del imperialismo inglés sin irrupción inmediata del imperialismo yanqui en el país). A consecuencia de todo ello, se produjo un equilibrio fluctuante y precario entre el proletariado, las clases medias y la alta burguesía nativa, y entre esta última y el imperialismo; y se creó una amplia base material de maniobra para el Estado.

En estas condiciones, el grupo encarnado en el Estado, que encabezaba el coronel Perón, adquirió cierta independencia relativa frente a las distintas clases sociales y frente al imperialismo, convirtiéndose en una especie de árbitro necesario que debía, y se iba, desdibujando de hecho las intenciones de la dirección peronista—han constituido una etapa intensa y decisiva para las masas trabajadoras.

Otros resultados importantes de la acción peronista son algunos de sus realizaciones económicas; y la violación de la estabilidad jurídica burguesa, la destrucción de su aparente intangibilidad y santidad, la demostración palpable (proceso a la Corte Suprema, reforma constitucional) de que la primera política, basada en la destrucción de la relación de fuerzas sociales, constituye el criterio de valoración y el motor supremos de toda modificación institucional.

Pero el peronismo surge de todos modos por y para el ca-

pitalismo nacional, con el fin de mejorarlo y defenderlo, no para superarlo y destruirlo. Su acción presupone, entonces, ante todo, el respeto del orden social, en el que se enraiza y al que pretende regir, un orden estructurado y disfrutado por una burguesía nacional caduca y parasitaria, unida de mil modos al imperialismo, incapaz de toda tarea histórica que exija lucha o no rinda beneficios fáciles e inmediatos. Presupone también, por lo tanto, la incapacidad insuperable para cumplir medidas de fondo que liquiden los factores críticos y limitadores del progreso nacional. Ello exige, a su vez, excluir cada vez más todo lo que implique la intervención activa y directa en el proceso social y político de las masas trabajadoras, que el peronismo usa y canaliza combinando las conexiones demagógicas con la estructuración de un riguroso aparato de control y represión.

La conciencia del control estatal y burgués sobre el movimiento sindical, a la cabeza de los sindicatos y de la CGT se encarnan muchos dirigentes serviles, sin espíritu de lucha, con intereses exclusivamente personales, que dejan de vivir, pensar y actuar como trabajadores. La presión estatal y patronal ejercida en favor de estos dirigentes se desplaza a los auténticos militantes obreros, reprime a todos los medios huelguistas de gran envergadura. Se fomenta en la base la substitución de la lucha por la concesión de arribas, como medio fundamental de progreso. Se fomenta también en la clase obrera la deserción al desarrollo de una ideología clasista propia y al desempeño de un papel hegemónico en la vida nacional.

La composición heterogénea (continúa en la Pág. 9)

¿Qué fue la "Revolución Libertadora"

CON anterioridad ineluso al 16 de junio y 16 de septiembre de 1955, nuestro Movimiento previó la aproximación de un golpe militar contra el régimen peronista. Con esa previsión se cierra el artículo 19 de "La Realidad Argentina", de Silvio Frondizi, escrito en 1954 y enviado a imprenta a principios de 1955. En declaración escrita que el Movimiento envió a una asamblea celebrada el 12 de marzo de 1955 por el Partido Socialista (Revolución Nacional), se afirmó que el país marchaba hacia un período de convulsiones sociales que desembocarían en una tentativa de tipo fascista. La proximidad y sentido reaccionario del inminente golpe militar, fueron además afirmados en un artículo publicado en la revista "Esto Es", enviado en agosto de 1955, y que allí se negó a publicar. (Su texto ampliado ha sido reproducido en "Doce años de política argentina", p. 62).

Hemos dicho muchas veces que, en la defensa del régimen burgués, el peronismo debía tomar en más de una ocasión medidas que no resultaron del todo gratas al gran capital nativo y foráneo, pero fue soportado o tolerado mientras la situación económica no se tornó para su política de

equilibrio y freno. Cuando las condiciones objetivas favorables comenzaron a desaparecer, se multiplicaron y agravaron los roces y conflictos de todo índole, y comenzó a romperse el equilibrio social y político del país.

Al advertir el imperialismo y la gran burguesía que el peronismo no podría seguir durante mucho tiempo más frenando y encauzando a las masas trabajadoras, y que por lo tanto su acción se volvía cada vez más inútil y peligrosa, multiplicaron los intentos de crear una nueva fuerza de derecha, capaz de reemplazar el frente burgués a fin de hacer pagar la crisis a los trabajadores y al pueblo y de liquidar sus conquistas y posibilidades de avance. La gran burguesía logró contrarrestar en su acción a elementos bien intencionados, a quienes irritaban los abusos, atropellos y corrupción de la burocracia gobernante. Se puso así en marcha el proceso que a través de la crisis clerical y de los golpes del 16 de junio y 16 de septiembre, condujo a la caída de Perón.

La mal llamada "Revolución Libertadora" es promovida por los grupos más concentrados del gran capital agropecuario, industrial y financiero, y por el imperialis-

mo inglés amenazado por la irrupción de su rival yanqui, con el apoyo de una clase media afectada por la política peronista y envenenada hábilmente contra las masas trabajadoras.

El gobierno peronista es también responsable de su propia caída, por las fallas y limitaciones de que nos referimos en otro artículo de este número ("El peronismo en el poder, 1946-1955"), especialmente por no haber destruido las bases del poder económico, social y político del imperialismo, de la gran burguesía agro-industrial y de las castas parasitarias, y por no haber promovido sistemáticamente la hegemonía y control de las masas trabajadoras en el manejo de la política nacional.

La necesidad de liquidar el régimen peronista cimentó provisoriamente un conglomerado muy heterogéneo de fuerzas sociales y políticas. El triunfo abrió un período de diferenciación de los distintos intereses sociales, de fuertes tensiones internas y de agudas luchas faccionales. La reacción granburguesa tendió a reagruparse a través de dos variantes fundamentales: la conservadora semi liberal, apoyada por el imperialismo inglés (aunque sobre ella se va

EN el número anterior nos ocupamos de los síntomas de disolución y reagrupamiento interno que se vienen manifestando en el peronismo. Culmina así un proceso visible sobre todo a partir del 16 de septiembre de 1955, en el cual se expresa descaradamente la contradicción entre una dirección burocratizada, influida y controlada por la gran burguesía, y una masa popular, especialmente proletaria, que vive en el peronismo una primera gran etapa de su propio progreso.

El Peronismo en el Llano
Desde la caída del gobierno peronista, la mayor parte de sus dirigentes se han mostrado o incapaces de ofrecer una salida progresista independiente para el proletariado y las masas populares. Una parte se entregó sin lucha, o bien se ha convertido en colaboradores — más o menos directos, más o menos conscientes — de la dictadura gorila, del "gobierno nacional y popular" o de diversas variantes reaccionarias de la oposición.

Muchos dirigentes peronistas, se han dedicado a ocupar en complicadas y oscuras maniobras y "trencas" con generales, curas, elementos

patronales y posibles candidatos de toda laya. Los ha movido la ilusión de que un golpe armado, un milagroso retorno de Perón, los acarrea de la lotería electoral o la negociación de su influencia sindical y política, les den una segunda cosecha de poder, privilegios y prestigio.

Los dirigentes y militantes peronistas menos comprometidos o más honestos, se han quedado con frecuencia en el puro terrorismo, el putschismo, el filitín sin acción o control de masas, la "revolución social" en abstracto, sin definición precisa de su contenido y de su mecánica y sin preparación seria de sus requisitos.

A ello se agrega el freno constituido por la heterogénea composición social del peronismo: las luchas faccionales; el personalismo, las marchas y contramarchas de una dirección excluida y cada vez más ajena a la realidad del país y de las masas; el hábil aprovechamiento de todo ello por los miembros del Poder Ejecutivo, Frigorio, Alsogaray, los gorilas y el falangismo de calle y de Plaza.

En la mayor parte de los casos, la dirección peronista ha tomado y cambiado posiciones desde arriba, sin explicación ni consulta, sin confianza ni respeto hacia la base. La mayoría de los dirigentes están convencidos de que, pese a todas sus fallas y claudicaciones, las masas trabajadoras y populares los aceptan a ciegos, indefinidamente, por el solo hecho de manifestarse peronistas, y están dispuestos a seguirlos ciegamente, a dándole ellos dignidad. Pero en esto se equivocan.

Las masas peronistas — utilizadas, frustradas y llevadas de fracaso en fracaso durante varios años — no pueden seguir adelante, enfrentar problemas gravísimos y consolidarse de los derrotas con la sola creencia mística en el regreso de Perón, que ya tarda mucho en volver, "las duras exigencias de una realidad dramática obligan a las masas cada vez más a optar, a buscar nuevos caminos, a

fortalecer herramientas de pensamiento y de acción adecuadas a las nuevas condiciones de lucha.

Los últimos tiempos han hecho surgir y poner en marcha a miles de excelentes cuadros militantes de la clase obrera. Los mismos han acumulado valiosas experiencias, han hecho el balance de la vivida y actual, van tomando conciencia de la necesidad de reorganizarse en base a un programa serio, positivo y profundo, para defender y desarrollar las conquistas sociales, y para constituir así el motor y la dirección de la gran Revolución Social que la Argentina necesita.

Lucha de Faciones

Esta contradicción entre varias direcciones, cada vez más insipientes y corrompidas — a través de las cuales opera la reacción imperialista, patronal y clerical — y las nuevas camadas y cuadros que se forman e irrumpen como expresión y bajo la presión de masas inquietas y dinamizadas por la crisis, ha te-

nido recientemente varias manifestaciones importantes. Enumeraremos algunas a título de ejemplo.

No han cesado, y tienden por el contrario a intensificarse, las maniobras del Gobierno (acción directa: integración provincial; pseudo-oposición brigatista; "arreglos" con el social-cristianismo). Y de los grupos norteamericanos, de la gran burguesía y del clero, tendientes a confundir y captar a las masas peronistas, o por lo menos a dividirlos y neutralizarlos, especialmente ante las inciertas perspectivas electorales de marzo. A tal efecto, se combinan las maniobras de captación directa con las presiones sobre las más altas esferas del peronismo.

Pese a la tempestad provocada inicialmente por la ofensiva de Monseñor Plaza, ésta no ha cesado en ningún momento. En un acto reciente, dirigentes sindicales y estudiantes peronistas y católicos se reunieron a su acción, ratificando que "esta cura no está solo" ("La Razón", octubre 28). Se sigue gestionan-

do la concreción de un frente de derechos (falangistas tipo General Bengoa, conservadores a lo Salano Lima, peronistas más o menos oficialistas), que trate de captar masas sin oponerse en serio al programa económico, social y político del Gobierno y del Fondo Monetario Internacional. Ante la proscripción del Partido Judicialista, Albrieux reacciona en forma tibial y legalista ("La Nación", noviembre 9).

Por el contrario, la fracción peronista encabezada por el Dr. John William Cooke, propone "la más violenta oposición... para terminar de una vez por todas con el sistema colonialista que viene imponiendo en el país", y la toma del poder, pero no a través de un simple golpe sino de "una gran política de masas" ("La Nación", noviembre 9).

El grupo peronista que se expresa a través de "El Guerrillero", ha publicado el folleto "Quince Meses de Hambre y Miseria". Atribuye los procesos recientes a "La Crisis del Sistema". Divergimos en muchos aspectos con el ésto, las conclusiones y hasta la terminología de dicho documento. Pero es importante constatar que en el mismo se analiza con vigor y exactitud el papel de clases y sectores políticos en la crisis nacional. Afirma, por ejemplo, que "es a los grandes

masas trabajadoras y populares que les pertenece la más amplia perspectiva política local, auténticamente revolucionaria, para la Toma del Poder". Acertadamente alerta contra el aventurerismo y el golpismo, y subraya "la necesidad de descubrir nuevos métodos de lucha". Denuncia el papel provocador y reaccionario del "nacionalismo clerical", y propicia un programa general bastante avanzado.

Por último, el descubrimiento de un núcleo guerrillero en Tucumán — cualesquiera sean su contenido, limitaciones, infantilismo y precariedad — revela ya los gérmenes en pequeña escala de la perspectiva de guerra civil a que la reacción patronal e imperialista arrastra al país, y la aparición de sentimientos populares insatisfechos con los métodos negociadores, claudicantes e ineficaces de las viejas direcciones populares.

Los episodios de Tucumán, aunque en sí mismos y por el momento no representan nada, constituyen quizás la prefiguración de aspectos de un futuro no muy remoto. Son fundamentalmente una seria advertencia para la reacción de derecha, para los contrarios ansiosos de un desarrollo ordenado y progresivo del país, para los burocratas y jerrarcas del peronismo y de la vieja izquierda, y para una izquierda revolucionaria que puede perder el tren si no se apresura y analiza a los circunstancias.

EL MARXISMO DEL GOBIERNO

TODAS las variantes políticas de la burguesía coinciden en mostrar al Marxismo como uno de los causantes principales de la descomposición de la clase que representan.

No es la primera vez que coinciden. Ya el 16 de junio y septiembre, liberales y nacionalistas clericales, salvando aparentes distancias, se unieron para masacar al enemigo común: el Pueblo, y en especial la clase obrera.

Actualmente la unión no se realiza todavía en forma tan evidente, pero los temores son los mismos, ya que el tufo del sistema en descomposición, que ellos defienden, es innegable y todo lo invade.

Por razones obvias no pueden reconocer la incapacidad y desintegración de su clase, y por la conclusión de tal suerte sería que la clase obrera está llamada a reemplazarla.

Deben, entonces, encontrar un culpable, lo que ya tiene antecedentes históricos.

La burguesía de la Alemania nazi, aprovechando la claudicación del Partido Comunista alemán, intentó desviar el odio antiparlamental de las masas contra el capitalismo "judío" (no contra el "sano" capitalismo alemán).

No descartamos que en nuestro país el nacional-cristianismo también lo intente, pero las condiciones no son las mismas siendo, por lo tanto, difícil que prenda tal "descubrimiento".

Es por eso que, por ahora y lógicamente, el culpable es el mismísimo ENEMIGO, es decir, el Marxismo.

Hay además otro factor, de

indole no tan racional, pero sí psicológico, que caracteriza la forma en que las distintas variantes políticas de nuestra burguesía, (incluso los liberales), ven la "infiltración" marxista. Y es LO SOBRENATURAL. Dicha infiltración se resalta de un modo diabólico y temeroso, por todos lados, al grado de ir a saber qué misteriosos filtros y qué cantamientos mágicos, con lo que nos envuelve un ténue vaho medieval, con olor a brujas quemadas y magos todopoderosos.

La mayor o menor coherencia y claridad de las "teorías" elaboradas para demostrar que "detrás de todo está el Marxismo", va acorde con el mayor o menor grado de lucidez de dichos variantes políticos. Las analizaremos brevemente, a través de sus publicaciones más típicas, sin por ello pretender encasillarlas en esquemas, ya que sabemos muy bien que: "MUY POCO LAS SEPARA Y TODO LAS UNE".

Voz de Mayol

No podemos esquivar mucha coherencia en la forma, en que nos quiere demostrar el "marxismo" del Gobierno. Hase así un año, en Diciembre de 1954, nos alertaba su eximio director por... "El fin del Gobierno es implantar sobre las despojos de las tradiciones históricas y de las instituciones liberales, un régimen materialista, dictatorial, nacionalista frente a las democracias (?), internacionalista frente a las tiranías. Ha impuesto un comunismo nacional".

Correo de la Tarde

El bueno y astuto de R. R. oto autor y odio clerical, nos presenta

cada tanto mediante una serie de sentencias numeradas del 1 al 50 (en números romanos) sobre las intenciones del "oso ruso" y sus agentes, que infiltrados en el gobierno, están listos a hacer tajada del clima político creado por la ambigüedad y desconcertante política del gobierno.

Mayoría

Como es falangista-legista, si bien no pone en duda la occidentalidad y cristianidad de nuestro Gobierno (Frigorio y la Virgen no lo permitan) combata los clásicos reproches del jehonismo al liberalismo por haber creado con su "fri-coldad", condiciones aptas para el desarrollo marxista, con algo realmente nuevo:

El hecho de que el "EQUINO" le preocupe jehonismo y marxismo y piense de establecer económicas en los países latinoamericanos tipo Bolivia y Argentina, planes que

Asul y Blanco:

Camaradas de "Mayoría", evolucionando la oposición, con la per-

en la práctica... han traído miseria a la población". Se debe a "la praxis" (socialista) y las nuevas hacia abajo, nos alertaron en las esferas norteamericanas "no que parece ser un hecho constante, pues según los acontecimientos acaecidos, sólo ellos, los "jehonistas", pueden sembrar confusiones políticas en los funcionarios del Departamento de Estado".

O sea que el Marxismo, bajo forma de "jehonismo", infiltrado en Wall Street, el F.R.I., trusts, Dep. de Estado, etc., etc., etc., es el que mueve los hilos del imperialismo yanqui, creando malos entendidos, de los que se beneficiará, por supuesto... el mismo Marxismo.

Ante lo cual nos preguntamos seriamente si Poster Dulles no habrá sido marxista.

Asul y Blanco:

Camaradas de "Mayoría", evolucionando la oposición, con la per-

Iglesia versus Organización Revolucionaria

LA clase obrera argentina, obligada a sostener duras luchas contra los sectores reaccionarios que pretenden sojuzgarla indefinidamente, se está preparando para librar las batallas decisivas que acreditarán su derecho a intervenir activamente en las funciones de gobierno, reforzando a la burguesía parásitaria, responsable en el plano nacional de la crisis general que nos afecta.

La Iglesia Católica Argentina, que sobrevive gracias a la vigencia del orden social capitalista, no puede menos que observar alarmada el camino que se está apostando a tomar la clase obrera. Es así como Monseñor Caggiano, antes de asumir el gobierno de la Iglesia Católica Argentina, declaró: "...Ante lo que es necesario, que prestemos todos respeto y acatamiento a la Constitución y a las leyes del país. Ellas son las fuentes del ordenamiento social y del orden en todos los ambientes y en todas las actividades. Gobernantes y gobernados, todos por igual debemos cumplir la ley" (Clarín; 25/10/59).

Las líneas que anteceden evidencian la clásica concepción burguesa de las leyes y del estado. En efecto, de esta manera la Iglesia "olvida" que la función de las leyes en nuestra sociedad capitalista, está dirigida a legalizar la explotación, del mismo modo que el estado mantiene la dominación clasista mediante la protección de la propiedad privada bendecida por los curas. Es verdad, pero, que las leyes de nuestro país, influyen en el ordenamiento social. Pero ello no significa que estemos dispuestos a aceptarlas. Y Monseñor Caggiano lo sabe muy bien. Co-

mo sabe muy bien que el nuevo orden social que instaurará el proletariado y el pueblo argentino, privará a la Iglesia de los beneficios que detenta. Es por ello que pretende presentar a la Constitución y a las leyes como entidades inmutables y superiores a las que todos debemos someterlos. Pero no dice que sólo los gobernantes es decir los capitalistas y los que se identifican con sus intereses, las cumplirán. Y con mucho gusto. Como que son producto de su dominio sobre las posiciones claves en el estado y en el proceso de producción.

Pero hay aún factores más peligrosos sobre los que advierte el representante de la Iglesia: "...La salvación no vendrá jamás ni por la violencia, ni por la fuerza organizada al servicio de las pasiones..." El contenido del pasaje que antecede no hace más que destacar lo que ya sabemos: Que la Iglesia Católica, por cuya boca hablan los gobiernos patronales, teme profundamente a la organización de la clase obrera, porque sabe que cuando el pueblo cuente con su propia organización de nuevo tipo, independiente de capitalistas y jerrarcas, ya no habrá margen para negociaciones y por que en el nuevo estado que sustituya al estado burgués, no habrá lugar para cuernos, mitos y fetiches. El pueblo ya está cansado de ellos. La mejor manera de demostrarlo consiste en barrerlos. Pero para hacerlo debemos organizarnos. La misma Iglesia nos está señalando el camino al pretender desviarnos. Nuestro destino y el de nuestros hijos, depende de nosotros mismos. Sepamos aprovechar la oportunidad.

Y que decir entonces de la Santa Iglesia, que pesa o que actualmente marcha unida a los brazos con la burguesía imperialista yanqui, nunca deja de estralar el himno de los hogueras medievales. Es que... será marxista Juan XXIII. ¿O acaso, rematándose por la política boba, lo fueron Adán y Eva, gobernadores de una humanidad dentro de la cual surpiran los sinistros barcos de Carlos Marx?

La forma en que lo "demuestran", de todas, la más coherente y a los no politizados, poco ya en nuestro país, los pueden llegar a "hacer pensar". Por eso "Asul y Blanco" es un diario dirigido especialmente a las F.F.A.A.

¿Por qué nuestro gobierno de centro-derecha es marxista? Muy sencillo. ¿Cómo las F.F.A.A. no se han dado cuenta? La entrega del País al imperialismo y el cumplimiento de las condiciones impuestas por el para otorgar sus "préstamos", camuflando que legítimamente agudizaban los conflictos hasta la extenuación, son hechos arduos, porque, de este modo, se le hace al Marxismo el campo oportuno.

Vendría a ser una curiosa analogía a la de "Mayoría", con la diferencia que, en lugar de ser marxista el Departamento de Estado, lo sería la Casa Rosada (ya sabemos que el colectivo más de una vez lo habra hecho pensar...)

La prueba definitiva de su reiterada denuncia sería la lejana aproximación al P. C. o su colateral de algunos miembros de los representantes de la Burguesía, de turno en el Gobierno.

Eso, que para nosotros significa el fracaso del centroismo, los "burgueses progresistas" y las medias tintas e indica que la única salida es clasista y revolucionaria, para ellos es índice inequívoco de la coherencia entre el Liberalismo y el Marxismo.

No imaginamos los terribles problemas de conciencia que deben originar a más de un marxista ante semejante convicción de que ser liberal es ser bueno y próspero.

La base de su argumentación es, en definitiva, la misma, al respecto, que la de la Santa Madre Iglesia: el Liberalismo es marxista porque crea las condiciones para su proliferación, cosa que si bien es históricamente correcta, enunciarla de modo tan simple puede ser arma de doble filo. En efecto: si la burguesía liberal engendra el Marxismo, el Feudalismo engendra la burguesía, tenemos, por corolario transitorio, que el Feudalismo para el Feudalismo, en cierto modo, marxista.

Y que decir entonces de la Santa Iglesia, que pesa o que actualmente marcha unida a los brazos con la burguesía imperialista yanqui, nunca deja de estralar el himno de los hogueras medievales. Es que... será marxista Juan XXIII. ¿O acaso, rematándose por la política boba, lo fueron Adán y Eva, gobernadores de una humanidad dentro de la cual surpiran los sinistros barcos de Carlos Marx?

Brevemente, en serio y para terminar: Tal acumulación de absurdos por las variantes burguesas de todo pelaje, liberales y nacional-cristianas, son un índice más de la desorientación, el temor y la desesperación de una clase señalada por la Historia para abandonar el Poder.

GUELTOR,

La Juventud Demócrata Progresista en la Encrencijada

La mayor participación de la clase media en el cualquier político evidenciada a fines del siglo anterior y comienzos del actual, arroja como saldo el surgimiento de diversos sectores políticos que, entroncados en un mismo ramal histórico y un mismo pensamiento, Leandro M. Alem — summa la representación de los intereses de dicha clase sin afectar, e incluso beneficiando, los de la gran burguesía.

En ese especial momento hace su aparición el sector político del Partido Demócrata Progresista, encarnando banderas anti-imperialistas y consignas de democratización clásica — vieja aspiración de las clases medias — porque así lo indicaba el estado de cuentas de los sectores de la pequeña y mediana burguesía rural. Lisandro de la Torre inicia la tarea de consolidar un frente liberal-burgués, que postulara la realización de un programa de emancipación económica que, liberando las fuerzas que frenaban el desarrollo de la burguesía nacional (especialmente agropecuaria), permitiera otorgar una serie de limitadas mejoras a la incipiente clase obrera.

Dichos planteos debían necesariamente determinar la reacción de los principales sectores del imperialismo — la Iglesia y el Ejército — y de la aparente beneficiaria de dicho programa: la burguesía nacional, quien sin singular sentido clasista prestó todo su apoyo para el triunfo de la fórmula de la Torre.

Respeto al P. D. P., estaba muy antes de nacer; las medidas social-liberales que propugnaba — y propugna — correspondían a una etapa anterior del capitalismo.

En síntesis, el P. D. P. ha combatido al imperialismo y a la oligarquía cuando intereses burgueses y pequeño-burgueses así lo determinaban, pero, sin hacer la suficiente visión política como para aprehender la real conducta de la burguesía nacional que, aliada al imperialismo y a la oligarquía, combate frontalmente a la clase obrera comprendiendo la propia incapacidad revolucionaria de sus clases medias. Esto explica las "fantasías derrotas" y muy pocas victorias" que el Dr. Horacio Thedy — abogado de la Banca rosarina — declara como blanda honorficción; esto y la línea claudicante evidenciada por el partido en cuanto a la oportunidad tuvo a mano (Última Democracia, Junta Consultiva Nacional, Huelga-sindicalismo de Molinas y aún los países que este último hizo prologar a los empleados públicos

sanfatuces en ocasión de su efímera gobernación).

La dirección del Movimiento Popular Progresista, que influyó directamente al Partido en la Capital y directamente a la Juventud del mismo distrito — incapaz de aceptar su inmensidad burguesa — aún no ha comprendido la situación y así es difícil observarlo en blanda, casi imperecedera oposición a la dirección nacional (cuando no en estrepitosa claudicación en el debate frontal); participando así "jete" en el Directorio de "Bolsheviks" pero sin asumir su posición de frente de izquierda al seno de la Junta de que es miembro.

No es la misma, en cambio, la posición de la Junta Nacional, la que temerosa de un ascenso político obrero, proclama con enfático tono su convicción en los viejos esquemas del liberalismo clásico, salvador de errantes fogos moralistas y acendrado color gorila. Manifiesta, con voz plañidera, proclama su fe en el "hombre pequeño" que llevará adelante el plan de reconstrucción en un plazo no tan ambicioso, pero sí más humano, plañidero (sic) a todos los sectores, incluso el empresario, su aporte en la gran empresa.

En lo "nacionalista", la conciliación de clases en beneficio del "hombre pequeño", es su arma de trabajo; bonapartista de medio pelo destinado a favorecer a la clase propietaria y a agudizar las condiciones para cualquier aventura de tipo fascista.

Nada de esto puede escapar al análisis de los jóvenes demoprogresistas; el reformismo ha muerto sin "llegar a Canaan", la maliciosa de su mente burguesa lo ha fulgurado y "la tierra prometida" se legrará por la marcha revolucionaria. El dilema es claro: o integración con el imperialismo y sus aliados o revolución proletaria que cumpla las tareas con las que aquellos aspiran.

CESAR CANTON

ASEGURESE

la lectura de "REVOLUCION" suscribiéndose o En la página 4 encontrará el cupón y la tarifa respectiva

